


## “SOCIOLOGÍA DEL FÚTBOL”. OBRA PIONERA DE LOS ESTUDIOS SOCIALES Y CULTURALES DEL FÚTBOL EN ARGENTINA

Maximiliano Martínez 

**RESUMEN:** A finales de la década del 60, en la Argentina, encontramos un libro pionero, en tratar al fútbol desde lo científico. Dicho libro es “Sociología del fútbol” de Julio Mafud. Esta obra buscó imponer el tema del fútbol en el campo académico desde la sociología, aunque termina introduciendo una mirada multidisciplinar e innovadora para la época, muy cercana a lo que hoy entendemos como Ciencias Sociales. Este libro será nuestra fuente primaria y realizaremos sobre él un estudio analítico cualitativo de sus partes y una puesta en valor del mismo. Sirviéndonos de estas posibilidades metodológicas, buscaremos reflexionar y comprender la intencionalidad de la obra, tanto en su momento de publicación como en su trascendencia a través del tiempo.

**PALABRAS CLAVE:** Historia. Fútbol. Julio Mafud

### “SOCIOLOGY OF FOOTBALL”. PIONEERING WORK OF SOCIAL AND CULTURAL STUDIES OF FOOTBALL IN ARGENTINA

**ABSTRACT:** At the end of the 60s, in Argentina, we found a pioneering book that treated football from a scientific perspective. This book is “Sociology of football” by Julio Mafud. This work sought to impose the topic of football in the academic field from sociology, although it ended up introducing a multidisciplinary and innovative view for the time, very close to what we understand today as Social Sciences. This book will be our primary source and we will carry out a qualitative analytical study of its parts and an appreciation of it. Using these methodological possibilities, we will seek to reflect and understand the intentionality of the work, both at the time of publication and in its significance over time.

**KEYWORDS:** History. Football. Julio Mafud

### “SOCIOLOGIA DO FUTEBOL”. TRABALHO PIONEIRO DE ESTUDOS SOCIAIS E CULTURAIS DO FUTEBOL NA ARGENTINA.

**RESUMO:** No final da década de 60, na Argentina, encontramos um livro pioneiro que tratava o futebol sob uma perspectiva científica. Este livro é “Sociologia do futebol” de Julio Mafud. Este trabalho procurou impor o tema do futebol no campo acadêmico a partir da sociologia, embora tenha acabado por introduzir uma visão multidisciplinar e inovadora para a época, muito próxima do que hoje entendemos como Ciências Sociais. Este livro será nossa fonte primária e realizaremos um estudo analítico qualitativo de suas partes e uma apreciação do mesmo. Utilizando estas possibilidades metodológicas, procuraremos refletir e compreender a intencionalidade da obra, tanto no momento da publicação como na sua significação ao longo do tempo.

**PALAVRAS-CHAVE:** História. Futebol. Julio Mafud.

## **El puntapié inicial. A modo de introducción:**

Aquellos que pensamos que el fútbol es un objeto de estudio de suma importancia para las Ciencias Humanas, y más aun siendo argentinos, tendemos a pensar cómo fue posible que el mismo no haya sido tomado seriamente en el ámbito académico. Hasta no hace mucho tiempo atrás, decir que nuestros temas de investigación eran el fútbol, el hockey el boxeo o cualquier disciplina deportiva, generaba risas y murmullos. Gran parte de la comunidad académica veía con desconfianza al deporte como objeto epistémico.

Cómo será esto último, que, en una de las colecciones de Historia Argentina dirigida por Tulio Halperin Donghi, el capítulo referido al estudio del impacto del deporte en la Argentina durante el Siglo XX fue escrito por uno de los antropólogos más reconocidos del mundo: el Dr. Eduardo Archetti. Él mismo fue quien le dio el peso específico que dicha manifestación cultural se merecía como dispositivo de sentido, representación y simbolismo. En una entrevista al Diario La Nación Archetti comentaba:

La identidad nacional de los argentinos se formó gracias a los polistas, futbolistas y bailarines de tango, que desde muy temprano en el siglo nos representaron en el exterior (...) Siempre se habló de la importancia de la exportación de carnes y granos, pero no eran las mercancías más importantes, si tomamos en cuenta que los ídolos de la música y del deporte fueron los que crearon la imagen romántica que en el exterior se tenía de los argentinos. Pero como un juego de espejos, en el imaginario colectivo local la identidad nacional pasó a reflejar lo que los extranjeros veían. El ejemplo más claro lo cita Adolfo Bioy Casares, cuando recuerda que la vestimenta de los gauchos que empieza a popularizarse tierra adentro era una copia de la que se usaba en las películas de Rodolfo Valentino. (Libendisky, 1999).

Se puede vislumbrar que la compleja construcción identitaria de los argentinos, estuvo más cercana a como nos veían desde el extranjero, que a como éramos o nos auto percibíamos. La identidad de los sectores populares argentinos se reflejaba en las figuras que emanaban de sus

espacios, en contraposición a los que el estado quería imponer por medio de sus instituciones. La vieja lucha entre lo hegemónico y lo popular en el campo de lo cultural, con sus respectivas apropiaciones y resistencias, tanto desde un lugar como del otro, fueron moldeando lo que mucho de los argentinos somos hoy. La cultura de masas abrió de este modo nuevos canales de circulación de manifestaciones culturales entre los mundos plebeyo y de la élite. La circulación podía ser tanto de arriba hacia abajo como en sentido contrario (Adamovsky, 2012). Y es desde este canal constitutivo cultural de fricción donde se manifiesta la identidad argentina.

Ahora bien, lo medular de nuestra propuesta, en relación al ejemplo de Archetti y Halpein Donghi, podría mostrar, de modo muy general, la humildad académica de los historiadores, pero así mismo su impericia frente al desarrollo investigativo de un tema tan medular, social y culturalmente hablando, como lo es el deporte y el fútbol.

¿Pero desde cuándo este tipo de investigaciones comenzaron a tener preponderancia en el campo académico? Pues bien, es aquí donde aparece la figura de Julio Mafud y su libro Sociología del fútbol. Este libro, consideramos, es fundante en la literatura científica de los estudios humanos referidos al deporte y en este caso al fútbol, tan representativo en la mayoría de los argentinos.

Figura 1 – Tapa original de la primera edición del libro (1967)



Fuente: Archivo personal

### **El capitán del equipo...Julio Mafud**

Cuando hablamos de herejía automáticamente nos remitimos a ideas o conjuntos de ideas religiosas contrarias a los dogmas de una doctrina religiosa que son rechazadas por las autoridades eclesiásticas, especialmente en la iglesia católica, pero también hace referencia a afirmaciones o posiciones contrarias a los principios y las reglas establecidos y aceptados unánimemente en cualquier cuestión o ciencia. Es aquí, en esta última definición donde ubicamos a nuestro autor, por el peso específico e impronta pericial de sus investigaciones, que siempre fueron a contrapelo de la estética y moral epistémica del momento.

Pocos conocen la producción bibliográfica de Julio Mafud, y menos aún de su biografía. Sabemos escuetamente por referencias del periodista Gregorio Caro Figueroa que nació en Lanús, más exactamente en Remedios de Escalada, en el año 1929 y murió en 1992. Fue anarquista y obrero ferroviario en los talleres donde actualmente funciona la

Universidad Nacional de Lanús. Luego, viajó a Francia y en la Universidad de la Sorbona de París, estudió sociología. Cursó en la época de Jean-Paul Sartre, Michel Foucault, Roland Barthes, Gilles Deleuze y Jacques Lacan entre otros. Volvió a la Argentina para ser profesor en el Instituto Grafotécnico de Buenos Aires. Un dato curioso, pero que comienza a dilucidar nuestra problemática es que Mafud fue uno de los sociólogos que más libros vendió en Argentina durante la segunda mitad del siglo XX (Vila, 2015). Advirtiendo lo prolífico de sus publicaciones podemos deducir el porqué de esto, o como diría Venturelli “por el sentido común de su sociología”. Parafraseando a Ernesto Laclau, el sentido común y todo saber relacionado a lo popular está atravesando latentemente a la sociedad de forma hegemónica, tratando de restarle importancia y mérito a dichos saberes y formas de percibir el mundo. Julio Mafud podría ser ejemplo de esto.

Psicología de la viveza criolla: contribuciones para una interpretación de la realidad social argentina y americana cuya primera edición data del 23 de junio de 1965 se reeditó 3 veces más en noviembre de 1965, marzo de 1968 y enero de 1971. Luego se vuelve a lanzar en 1973 y se edita dos veces. En 1969 fue segundo en ventas luego del libro aeropuerto. Le siguen La revolución sexual argentina, primera edición en 1966, tres ediciones en total; El desarraigo argentino: clave argentina para un estudio social americano primera edición 1966; Sociología del tango primera y única edición 1966; Contenido social del Martín Fierro primera y única edición 1968; Los argentinos y el status, primera edición 1969 cuatro ediciones; Las rebeliones juveniles en la sociedad argentina primera y única edición 1969; Argentina desde adentro primera edición 1971, dos ediciones; Sociología del peronismo, primera edición 1972, dos ediciones; El hombre nuevo : liberación y revolución, primera y única edición 1973; La vida obrera en la Argentina primera y única edición 1976 segunda edición 1988; Sociología de la clase media argentina primera y única edición 1985; El arte de amar en la sociedad argentina, primera y única edición 1988; La conducta sexual de los argentinos, primera y

única edición 1988; La dictadura de los hijos primera y única edición 1988; La conducta sexual de la mujer argentina primera y única edición 1991; Los dueños del país: sociología de la clase alta argentina primera y única edición 1993 (Venturelli, 2010). La prolífica producción del autor, en una editorial con características anarquistas, demuestran un registro discursivo con una visibilidad poco vista para la época, desde una ciencia como la sociología

En su libro “Ensayos sobre cultura y literatura nacional” (Rest, 2010), Jaime Rest nos relata que Mafud era un adepto estudioso a los escritos de los argentinos Domingo Faustino Sarmiento y Ezequiel Martínez Estrada (Altamirano; Sarlo, 1997). El andamiaje teórico de Mafud es ecléctico y diverso, ya que utiliza dispersiones discursivas establecidas por el funcionalismo<sup>1</sup> muy en boga en Latinoamérica durante la década del 60, la sociología comprensiva<sup>2</sup>, la microsociología<sup>3</sup> (sociología dialéctica), la antropología cultural y algunos aspectos del psicoanálisis. Cabe destacar que en referencia “a lo cultural”, Mafud fue un adelantado a su época ya que dichos estudios culturales recién serían retomados, de forma visible y académica, a mediados de la década de los 80 del siglo pasado.

Desde este lugar, sumado a su profundo compromiso anarquista, es que Mafud comienza posicionarse diametralmente opuesto al nacionalismo católico y liberal de la década de 1930. Sus temáticas están profundamente relacionadas con las movilizaciones territoriales

---

<sup>1</sup> Doctrina sociológica y antropológica que considera que la sociedad está constituida por partes que funcionan para mantener el conjunto y en la que el mal funcionamiento de una parte obliga al reajuste de las otras. El funcionalismo ha sido a veces criticado por parecer una ideología reaccionaria.

<sup>2</sup> La sociología comprensiva se basa en “el explicado anteriormente” ya que combina el hecho de que es una ciencia empírica y subjetiva, pero a la vez se puede explicar relacionando los patrones del comportamiento humano y de la persona frente a la sociedad. Aunque la sociología comprensiva tiene sus principios en la naturaleza psíquica y racional del humano, no tiene relación directa con la ciencia de la psicología. No quiere decir que no la tenga en cuenta, simplemente que su estudio se centra en el actuar humano y en las consecuencias, no tanto en la reflexión y el funcionamiento del pensamiento.

<sup>3</sup> Estudio de las formas de sociabilidad en el seno de grupos reducidos. Esta metodología fue pensada por el sociólogo George Gurvitch, padre de la “Sociología del conocimiento”.

humanas. Mira y analiza el problema de las migraciones externas e internas y su impacto en la idiosincrasia de las ciudades que comienzan a industrializarse, pero desorganizarse también, sin una planificación pensada de su urbanización. Su mirada es la de un hombre que conoce el lugar cotidiano de esos migrantes, porque él lo fue.

Todas estas temáticas interpretativas y críticas, vinculadas a lo popular e idiosincrático, lo llevarán a analizar y fijarse en uno de los símbolos culturales más representativo de gran parte de los argentinos, el fútbol. Es desde este trayecto de razonamiento y reflexión que Mafud define algunas cuestiones hipotéticas y de las cuales se desprende la estructura de organización que tuvo su libro.

### **La estructura física del libro**

Los libros están estructurados en partes, cada una de ellas tiene un nombre y una función específica. Aunque no todos los libros poseen todas las partes enumeradas aquí, como en nuestro caso, estas se pueden encontrar en unos y otros. Estas partes se denominan: 1 Cubiertas, 2 Camisa o forro, 3 Frontispicio o frontis, 4 Portada, portada interior o página de título, 5 Guardas, 6 Solapa, 7 Anteportada o portadilla, 8 Página legal o de derechos, 9 Hojas de respeto o cortesía, 10 Lomo, 11 Contraportada, 12 Secciones de contenido, 12.1 Índices y listados, 12.2 Índice general o contenido, 13 Advertencia, 13.1 Preliminares, 13.2 Epígrafe, 14 Prólogo, 14.1 Prefacio, introducción y/o presentación, 14.2 Dedicatoria, 14.3 Agradecimientos, 14.4 Cuartilla, 14.5 Cuerpo, 14.6 Epílogo o ultílogo, 14.7 Glosario, 14.8 Lista de abreviaturas, 14.9 Colofón, 14.10 Apéndices o anexos .

Nuestro libro se compone de una edición rústica con solapas. De un tamaño de 20 x 14 cm. Formada por 151 páginas, Colección Nueva biblioteca de cultura social. Internamente tiene un Índice, Prólogo, Introducción (1. Naturaleza y deportes - 2. El fútbol como creación y trabajo) y cinco capítulos: – Capitulo I. Los elementos del juego. –Capitulo



II. El jugador. – Capitulo III. El juego. – Capitulo IV. El hincha. – Capítulo V. La evolución moderna. - Bibliografía.

**La formación del equipo...Elementos teóricos que conforman el teto del libro:**

Nadie puede dudar de la atracción que este deporte ejerce entre nosotros, de la influencia que tiene en nuestra conducta y del papel cultural y sociológico que desempeña. En Sociología del fútbol el autor da las claves suficientes para una interpretación global del hecho futbolístico y llena un vacío bibliográfico que hasta el momento no había sido tratado:

Un esfuerzo en el mismo sentido, pero desde una perspectiva más estrictamente sociológica, lo llevaría a cabo Julio Mafud. En su libro Sociología del fútbol (Americalee, Buenos Aires, 1967) este lúcido analista depositó todas sus energías creativas para darle un tratamiento más riguroso, metódico, al estudio de una actividad social y cultural que resultaba tan importante para los argentinos. Precisamente, en dicho volumen se tratan los aspectos más significativos de la cultura futbolística con la voluntad de liberarlos de los estereotipos y otros lastres que dificultan la percepción. Desde su trinchera de papel Mafud cuestionaba lo siguiente: “¿Cómo puede explicarse que un fenómeno social que arrastra o atrae a millones de aficionados en el mundo entero no sea desentrañado y analizado por la ciencia social? (Di Giano, 2018, p.1).

Su trabajo se inicia con un análisis del implemento básico del juego: la pelota, su historia, su forma “que ofrece una igualdad absoluta”, la atracción mágica que su esfericidad ejerce sobre el ser humano y como su posesión despierta en el jugador una aguda sensación de poder. “Obsérvese que la pelota es un ser intermedio entre dos equipos que compiten o luchan por un objetivo. La pelota es siempre el objeto que nunca se puede tener definitivamente: su estructura y función no lo permiten” (Mafud, 1967, p. 33). Es muy interesante la apreciación psicológica (psicoanalítica) que el autor le da a la pelota convirtiéndola en una herramienta simbólica de poder, deseo, lenguaje y hasta goce que



ancla a los sujetos participes con algo cuasi inaccesible. Una cita a pie de página afirma aún más esta última apreciación:

Psicoanalíticamente la pelota también se relaciona íntima y afectivamente con la mano. Su forma esférica sustituye a la forma de esfera o semiesfera del seno. La palpación, el toqueteo, el “tomarla” tiene esa correspondencia psicológica. El femenino pelota, entre nosotros, por el balompié, esférico, anticipa intimidad y afectividad (Mafud, 1967, p. 33)

Analiza luego lo que él denomina el objetivo intrínseco e ilimitado del fútbol: el gol (MAFUD, 1967), con su carácter excepcional en oposición a otros juegos y los objetos psicológicos que desencadenan su obtención en el grupo humano que lo consigue. Todo jugador está integrado dentro de lo colectivo y la imagen de sí mismo surge cuando descubre las estimaciones de los otros, con ajuste al rol preestablecido. Pero el jugador no solo depende de sus propias virtudes, sino de la colaboración de sus compañeros y de los errores del adversario. O como dice Mafud “cada equipo determina su conducta colectiva en término de lo que el otro equipo hace” (Mafud, 1967, P. 41). Esto último se produce por la impronta conflictiva y dual (ataque y defensa, el grito de una parcialidad y el silencio de la otra) que el gol genera en la práctica lúdica del fútbol.

Por todo esto el gol está más allá de los sujetos que interactúan alrededor de él. El gol está siempre mucho más allá del jugador. Sus leyes existenciales que lo configuran imponen la idea de que su aparición o su “creación” escapan a todo control o intervención humana (Mafud, 1967, p. 45).

El fútbol es una manifestación existencialista que justifica su razón metafísica desde el gol.

La gambeta, invento del jugador argentino según el autor, es una clara manifestación de su sentido autonomista de la vida. “La gambeta es lo más individual de la estructura de juego: de ahí que puede ser realizada por un jugador sin importar el equipo” (Mafud, 1967, p. 80). En cambio, el pase es el mejor medio de comunicación entre los jugadores e inaugura la etapa cooperativa de los sujetos que interactúan lúdicamente:

el vocablo “pase” indica, bien objetivamente, necesidad de otro dentro de la estructura de juego. Es decir, de otro compañero que entre juego.

Siempre se pasa el esférico a alguien. Y siempre se recibe de alguien (Mafud, 1967, p. 82).

En cuanto al jugador, este evoluciona desde el potrero, donde se prueba a sí mismo y, podríamos decir, se “narcisiza” (con su cargo de predominio individual y lujoso) hasta poder llegar a la cancha estadio donde se convierte en un ser integrado, con conciencia de lo grupal y colectivo.

El potrero como primera escuela de fútbol, creó esa mentalidad “pelotista”: de jugar, de dominar, de quedarse con la pelota. La idea obsesiva de posesión de la pelota en el potrero, surge porque es el primer objeto o instrumento que tiene el jugador ante la necesidad de mostrar su lucimiento personal (Mafud, 1967, p. 116).

Es en este tránsito donde el jugador se somete al primer ajuste que le generará sufrimiento, eliminando lo espontáneo y exhibicionista, para incorporarse al estilo de juego organizado reglamentariamente de su equipo. “Porque el jugador está formado por las reglas de juego inmanentes. No puede tener conciencia en permanencia de las reglas, porque dejaría de ser jugador, se quedaría sin su naturaleza componente” (Mafud, 1967, p. 91). Pero como la Argentina es un país que exalta lo individual, al jugador argentino le cuesta integrarse dentro de un cuerpo asociado.

Al reflexionar sobre el hincha o la hinchicidad (Mafud, 1967, p. 95), Mafud advierte que este divide el mundo deportivo en dos partes fundamentales: los que están con su club y los que están en contra de éste. De allí surge la falta de flexibilidad de su conducta. No es un ser objetivo y por tanto es incapaz de razonar. Es más, considera que su racionalidad “es la de un niño que identifica “la papa” (Mafud, 1967, p. 96) como los hinchas a su club. El hombre vinculado con el fútbol en menor o mayor intensidad, en cuanto se fanatiza, comienza a vivir para su pasión futbolística. “Tan importantes son las categorías de sus “valores” pasionales que la razón, los intereses, las convivencias sociales, en muchos casos, son ajustados y obligados a acomodarse a ellos” (Mafud, 1967, p. 98). Podríamos proyectar que la “hinchicidad” como

manifestación de gran parte de la identidad intrínseca de muchos de los argentinos nos atraviesa y conforma hasta el día de hoy.

El director técnico debe cumplir la difícil función de tratar que un equipo de fútbol pueda potenciar sus habilidades tratando de mejorar los aspectos tácticos y estratégicos del juego. Esto no solo se limita al campo de juego únicamente, también debe tratar de conformar un grupo humano que tenga objetivos actitudinales más allá de la cancha. El técnico es, y debe ser, quien organiza las ideas alrededor y en torno de la vinculación entre el juego y el deporte. Para Mafud, en la Argentina:

el director técnico aparece cuando la industrialización y la cancha estadio sustituyen el estilo de vida agro-ganadero y al potrero como campo de deporte. La influencia de la industrialización trae las ideas de organización, planificación, tácticas (Mafud, 1967, p. 125).

Se puede inferir que para el autor el director técnico es el bosquejo del gerente de producción que de la fábrica se proyecta al campo de juego. El profesionalismo convierte al fútbol en un trabajo y comienzan a crearse o fabricarse jugadas. La industrialización homogeneizó y domesticó al fútbol “salvaje” de los potreros argentinos.

Pero el fútbol ha entrado en crisis. Faltan goles. Como consecuencia de ello, el fútbol ha perdido emoción estética, lo que se traduce en una merma de la concurrencia a los espectáculos. Antes, el hombre argentino, era actor de la fiesta del fútbol. La vivía intensamente. Hoy es apenas un espectáculo indolente (Mafud, 1967, p. 128).

Y se pregunta Mafud, desde una arista cuasi existencialista, como llenará el hombre argentino ese vacío que se preanuncia en el paulatino desinterés por el fútbol.

### **La inteligencia del 10. Algunas interesantes claves de lectura del libro**

Ahora bien, ¿que hizo que Mafud se preocupara por un objeto de estudio como es el fútbol, en un momento en el cual ese tipo de investigaciones no eran bien vistas por la academia? Su análisis, quisquilloso, profundo, reflexivo y punzante, sobre la problemática de la (su) realidad presente del fútbol, denota una importante observación participante sobre el objeto de estudio analizado, con consideraciones

más cercanas a la de un antropólogo y psicólogo que un sociólogo. Sus reflexiones, ante semejante fenómeno, en una época compleja por la situación política del país (La Revolución Argentina, Juan Carlos Onganía, la proscripción peronista, la crisis económica y la virulenta situación social producto de la política regional y mundial), sumada a la intrusión por parte del gobierno militar-dictatorial en la Asociación del Fútbol Argentino con Valentín Suárez como cabeza visible de dicha intervención, todo esto posiblemente influyó en su mirada apocalíptica sobre el futuro devenir del fútbol argentino.

Su explicación sobre “la escasez de jugadores” en Argentina y la causa del éxodo de los mismos a Europa no tiene desperdicio:

Es en Europa donde justamente siempre, en las últimas décadas, la escasez del jugador ha sido más manifiesta. La causa es clara y por más conocida. En el Viejo Mundo han surgido en este siglo dos grandes guerras mundiales que han arrasado a su juventud. No hay que olvidar que el fútbol, como deporte, es un deporte de juventud. Un estudio estadístico exhaustivo entre los países que practican fútbol demostraría casi con certeza extrema que los viejos países europeos no poseen la misma cantidad de jóvenes proporcionalmente que los países americanos (Mafud, 1967, p. 129).

A lo que acota “...Brasil por ejemplo tiene 84 millones de habitantes. Pero de esos 84 millones, 40 millones no han cumplido 20” (Mafud, 1967, P. 129). Si observamos cómo se desarrollan los Campeonatos Mundiales de la posguerra, desde Brasil en 1950, pasando por Suiza 1954, Suecia 1958, Chile 1962 e Inglaterra 1966, los países latinoamericanos ganaron 3 mundiales frente a 2 conseguidos por los europeos. Es más, el promedio de edad de los campeones europeos mundiales (Alemania 1954 e Inglaterra 1966) era de 35 años, mientras que los sudamericanos (Uruguay 1950 y Brasil 1958, 1962) no superaban los 25 años. Por lo tanto, su explicación no era alejada de la realidad social del momento, aunque no podemos dejar de mencionar que el autor pasa por encima un dato de suma relevancia, la 2da Guerra Mundial con su consecuente destrucción de una generación de jóvenes que Latinoamérica no tuvo.

Cuando lleva la misma clave de análisis a la Argentina, su fundamentación se instituye, justamente en uno de los sociólogos más reconocidos del país y uno de los símbolos académicos de dicha ciencia; hablamos de Gino Germani:

Los años 1939-40 son los que marcan la industrialización de la sociedad argentina y la moderna tecnificación del fútbol. La segunda guerra mundial, en 1939, impulsa la industrialización argentina en un intento elemental de autoabastecimiento. En ese año y en los siguientes, de la desocupación se pasa vertiginosamente a la ocupación. Entre 1940 y 1946, los réditos de los propietarios industriales y comerciales aumentaron en 130%. Los salarios de la industria y el comercio en 170% en el mismo periodo. Gino Germani en su libro Estructura social de la Argentina explica concienzudamente el desarrollo de los establecimientos industriales entre 1935 y 1946 según la cantidad de obreros... (Mafud, 1967, p. 125).

Leyendo esto, nos permitimos pensar en la relación que Mafud busca entrelazar entre el deporte, el Estado de Bienestar y la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) concretada en la Argentina por el Crack del 29 y que influyó sobre la crisis del modelo agro-exportador oligárquico liberal, con la consecuente 2da Guerra Mundial, que obligaron a cambiar el modelo dependiente de las economías mundiales manufactureras como también sus modos de producción, trabajo y empleo. La creciente necesidad de mano de obra, tanto inmigrante como criolla, comienza a influir en la generación de nuevos jugadores, que emprenden una vinculación con este creciente trabajo concerniente a lo industrial. Hasta ese momento, parafraseando a Eduardo Archetti, los jugadores eran un producto salvaje del cual se apropiaba la incipiente profesionalización del fútbol. Por ende, el éxodo de jugadores de un modelo (el deportivo) a otro (el industrial) justifica esa escasez a la cual se refiere Mafud.

Otra cuestión interesante a resaltar es ¿por qué el análisis del autor, en uso de la investigación de Germani, llega hasta el año 1946? ¿Justamente el año de la llegada del peronismo? Consideramos una intencionalidad manifiesta en esto último, ya que él se siente, y tiene la autoridad epistémica y política de explicar cómo fue y se dio la relación

entre fútbol y peronismo. Demostrado queda en las obras referidas<sup>4</sup> al único movimiento argentino con características populistas.

Es muy interesante lo que plantea en referencia a como se da lo que él denomina “La formación del hincha” (Mafud, 1967, p. 100). Sobre esta hipótesis nos habla de dos variables que influyen en la arquitectura constitutiva del “Hincha”. Para Mafud “La familia y el barrio” son concluyentes. El primero, la familia, lo hace desde conformar a la misma como una usina psicológica (Mafud, 1967, p. 100).

La idea de querer un equipo y excluir a otro entra desde distintos ángulos. En algunos casos, es el padre quien satura toda la esfera familiar con sus predilecciones. En otros casos, es la sensación de tristeza o de agobio que trae el resultado de un partido...”, “...Es lícito suponer que el niño comienza a asistir a los partidos guiado por el padre...”, “...También, en otros casos, puede influir la preferencia futbolística del tío, del hermano o del amigo preferido. No pocas veces la identificación de un equipo nace como prolongación de un afecto personal... (Mafud, 1967, p. 100-101).

El segundo, el barrio, es pensado a partir de ser el mismo:

...una pequeña sociedad cerrada, donde existen factores “inexorables” que permiten atar y vincular el hombre al contorno del pequeño mundo: el barrio. Todo allí: gustos, costumbres, predilecciones, tiene como fuente el mismo contorno común: el orden barrial... (Mafud, 1967, p. 101).

Con respecto a esto último, lo espacial-geográfico como dispositivo de representación social, Mafud no deja de observar la creciente violencia en el fútbol y justamente encuentra las causas en la creciente superpoblación de los barrios porteños por la creciente llegada de inmigrantes, tanto extranjeros como internos, que buscan mejoras en su forma de vida:

A pesar de que esta regla no se pueda aplicar drásticamente en todo contorno o en toda sociedad si puede aplicarse a la Argentina, en especial a Buenos Aires, Por efecto del aluvión inmigratorio en la Argentina los barrios en las zonas de inmigración, adquirieron cierta agresividad y belicosidad poco común. Las distintas cosmovisiones: costumbres, ideas y valores permitieron hacer surgir violencias que llevaron a agudas separaciones. Una ola de fanatismo parroquial arrojó enseguida a los de San Telmo con los de Barracas y a los de barracas

---

<sup>4</sup> Mafud tiene una prolífica producción sobre temas sociales referidas al peronismo, entre ellas: Sociología del Peronismo; Sociología de la clase media argentina; Los dueños del país: sociología de la clase alta argentina; La clase obrera argentina: cambios y tendencias

contra San Telmo y San Cristóbal. Como se sabe casi todos los clubes que figuran en la AFA en primera división y en primera B tienen sus orígenes en zonas barriales. River Plate y Boca Juniors en La Boca, Independiente y Racing en Avellaneda.”, “Esta agresividad hay que buscarla en que el origen y el desarrollo de muchos clubes en la Argentina han aparecido entroncados a zonas barriales. Sociológicamente se puede decir que cada club desde su origen ha tenido una gran carta de agresividad porque ha nacido dentro de un endogrupo y no en pequeñas sociedades abiertas. (Mafud, 1967, p. 102).

Dos cuestiones más del libro, dignas de remarcar, son “el cuerpo y las reglas de juego” (Mafud, 1967, p. 84). Para él:

Al jugador le llega la percepción del cuerpo desde dos ángulos opuestos y distintos. Los que se refieren al “yo corporal” y “a la objetivación”, es decir, a los objetos y a los seres que están en su “órbita de juego”. En uno y otro se manifiestan “leyes” totalmente diferentes (Mafud, 1967, p. 89).

El movimiento y el lenguaje son denominadores comunes en cualquier manifestación de práctica lúdica del juego. En el mismo interactúan factores o estados de “reposo” y “acción” que comunican, sin necesidad de que esté en juego la pelota. Esto contradice la mirada que habla de que el jugador solamente es tal si tiene el balón, Al correr o moverse toda la referencia le llega de la movilidad y el lenguaje. El movimiento, entonces, se le aparece como único sistema de referencia: la percepción de su cuerpo y el de los otros se presenta en movimiento y como mensaje significativo. Para Mafud, el capital simbólico que le da poder al jugador, no está en su cuerpo sino en el movimiento que este genera y como es percibido en función de su equipo, como el de sus rivales.

Las reglas de juego son el valor determinante en un partido. Las mismas destrozan “el mundo creado” que inventan los jugadores. Y quién es el encargado de “romper” ese mundo es el árbitro:

El referee y los linesman son los únicos individuos dentro de la cancha distintos del jugador de fútbol. El jugador al actuar esta siempre enclaustrado en el círculo mágico del juego.”, “...el jugador está formado por las reglas de juego inmanentemente”, “El problema de la obediencia a las reglas de juego llega o se percibe en cada jugador, únicamente, a través del castigo. (Mafud, 1967, p. 91).

La vorágine del juego conlleva a un estado de inconsciencia de la realidad lúdica que impone un partido. La reglamentación, “objetiva”, es



el modo de realidad consciente y punitiva para el jugador, canalizada por el árbitro, símbolo de justicia y razón. También, el reglamento es una forma universal de comunicación y lenguaje, el mismo permite que cualquier persona del mundo tenga la posibilidad de jugar sin la necesidad de emitir palabra: “Cómo toda lengua, el fútbol tiene su momento puramente “instrumental”, rigurosa y abstractamente regulado por el código, y su momento “expresivo inventado” (Pasolini, 2005, p. 222). Esta cuestión justifica la ruptura de ese círculo mágico.

### **Tiempo cumplido. Algunas evaluaciones finales...**

En estos tiempos ¿podemos seguir pensando al fútbol como una mera manifestación física, sin darnos la posibilidad de reflexionarlo desde las Ciencias Sociales o Humanas? O más específicamente desde la ciencia, la Sociología, que por antonomasia es la indicada para ser la génesis de esta impronta epistémica. Como no permitarnos pensar esta hipótesis cuando, por ejemplo, el último mundial de fútbol logró concretar la mayor concentración de personas en un país como Argentina, o que en casi cualquier casa hay una camiseta de fútbol indistintamente si el mismo gusta o no.

La finalidad de la Sociología hoy es tratar de dar explicaciones y respuestas a las problemáticas de la sociedad. Quizás por eso, en los últimos tiempos, los científicos sociales, y en especial los sociólogos, han mostrado un manifiesto interés de tratar de comprender la realidad social contemporánea desde el fútbol. Esto ha sido posible gracias a la creación de un campo científico específico, donde esta temática se convirtió en un objeto de estudio serio y plausible, que permite positivamente la recepción de estas investigaciones para volver cada vez más sólido y amplio dicho campo. El fútbol es hoy, entre tantas cuestiones, un espejo cargado de intensidad afectiva, en el cual se pueden reflejar conceptualizaciones como la violencia, las etnias, las clases sociales, el

estado, la nación, la economía y toda aquella revelación socio-cultural humana.

Entonces la generación y cimentación de este campo académico se debe instituir desde el reconocimiento de los escritos que fueron fundantes para el mismo, con un peso específico que se puede estimar por la incidencia y trascendencia que el mismo tiene en un determinado ámbito y que puede ser académico, popular o ambos a la vez.

Por lo tanto, este escrito que tiene visos de una reseña que nunca fue, trata de poner en la palestra un libro que antecede, en gran medida y en muchos años, problemáticas epistémicas relacionada con el deporte que serían tratadas internacionalmente por filósofos y sociólogos de la talla de Gerhard Vinnai (1970), Allen Guttmann (1978), Pierre Bourdieu (1979), Jean-Marie Brohm (1982), Eric Hobsbawn (1991) o Norbert Elias y Eric Dunning (1992); y a nivel nacional por catedráticos como Eduardo Archetti (1985), Pablo Alabarces (2002) o Julio Frydenberg (2011). Muchos de los planteamientos llevados adelante por Mafud (los elementos del juego, el jugador, su cuerpo y el cuerpo del otro en función del juego, el pie y la pelota, el gol y sus efectos psicológicos, el jugador y el equipo como grupo, la formación del jugador, el juego, la estructura del juego, la percepción del juego, el hincha, su formación y sus pautas de comportamiento, los estilos y el juego, los sistemas y cambios, y la crisis del fútbol), serían estudiados en el mundo después de él y retomados casi 40 años después por las Ciencias Sociales en Argentina, mucho más si se tiene en cuenta la fecha de edición de dicho libro.

Julio Mafud encaró una temática de investigación novedosa, aportando y visibilizando teóricamente cuestiones relacionadas con el fútbol que, para el momento de edición del libro, eran prácticamente inverosímiles y que influyeron en el devenir historiográfico de los estudios sociales del deporte sin ser tomados en cuenta por todos los autores anteriormente citados.

## **REFERÊNCIAS**

ADAMOVSKY, Ezequiel. *Historia de las clases populares en la Argentina. Desde 1880 hasta 2003*. Buenos Aires: Sudamericana, 2012.

ALABARCES, Pablo. *Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas de la Nación en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo, 2002.

ALTAMIRANO, Carlos, SARLO, Beatriz. *ENSAYOS ARGENTINOS. De Sarmiento a la vanguardia*. Buenos Aires: Ariel, 1997.

ARCHETTI, Eduardo. *Fútbol y ethos*. Buenos Aires: FLACSO, 1985.

BOURDIEU, Pierre. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Editorial Taurus, 1979.

BROHM, Jean Marie. *Sociología política del deporte*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

DI GIANO, Roberto. Aportes al conocimiento de la cultura futbolística argentina. In: *EFDeportes*, 2018. Buenos Aires. Disponible en: [http://m.efdeportes.com/articulo/aportes\\_al\\_conocimiento\\_de\\_la\\_cultura\\_futbolistica\\_argentina/405](http://m.efdeportes.com/articulo/aportes_al_conocimiento_de_la_cultura_futbolistica_argentina/405)

ELIAS, Norbert, DUNNING, Eric. *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1992.

FRYDENBERG, Julio. *Historia social del fútbol. Del amateurismo a la profesionalización*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2011.

GUTTMANN, Allen. *From Ritual to Record*. Nueva York: Universidad de Columbia, 1978.

HOBSBAWN, Eric. *Naciones y nacionalismo desde 1790*. Barcelona: Crítica, 1991.

LIBENDISKY, Juana. Fútbol, polo y tango, los tres pilares de la identidad argentina. *La Nación*, 17 de enero de 1999.

MAFUD, Julio. *Sociología del fútbol*. Buenos Aires: Americalee, 1967.

PASOLINI, Pier Paolo. El fútbol “es” un lenguaje con sus poetas y prosistas. In: PASOLINI, Pier Paolo. *Palabras de Corsario*. Madrid: Círculo de Bellas Artes, 2005, p. 222-225.

REST, Jaime. *Ensayos sobre cultura y literatura nacional*. Buenos Aires: 17 libros, 2010.

VENTURELLI, Claudia. Julio Mafud: El sociólogo del sentido común de la argentinidad. In: VI Jornadas de Sociología de la UNLP. *Anales*. 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina.

VILA, Esteban. La historia y los historiadores de la Sociología argentina. Cuatro líneas de interpretación. In: XI Jornadas de Sociología. *Anales*. 2015. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

VINNAI, Gerard. *El fútbol como ideología*. México: Siglo XXI, 1970.

Universidad Nacional de San Juan. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. Departamento de Historia. Asociación de Historia Oral de la República Argentina. Instituto Superior de Educación Física – San Juan. Instituto Superior de Formación Docente. Instituto Superior de Formación Docente “Escuela Normal Superior Sarmiento”. [mrmpucara@yahoo.com.ar](mailto:mrmpucara@yahoo.com.ar). Provincia de San Juan. República Argentina.